



Espacios Públicos

ISSN: 1665-8140

revista.espacios.publicos@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México

México

Bedmar Moreno, Matías; Montero García, Inmaculada
Educar en los valores de la paz
Espacios Públicos, vol. 15, núm. 33, enero-abril, 2012, pp. 109-127
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67622579007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Educación en los valores de la paz

Fecha de recepción: 08 de septiembre de 2011

Fecha de aprobación: 07 de noviembre de 2011

*Matías Bedmar Moreno**

*Inmaculada Montero García***

RESUMEN

El artículo presenta una investigación acerca de los valores de la paz en las personas mayores, analizados a partir de las historias de vida elaboradas por jóvenes estudiantes en una experiencia intergeneracional. Tiene como finalidad promover la educación intergeneracional para optimizar la formación impartida a los alumnos, proporcionando un conocimiento de nuestro pasado inmediato.

PALABRAS CLAVE: educación para la paz, valores, relaciones intergeneracionales, historia oral, personas mayores.

ABSTRACT

The article presents the research about Peace Values in the elderly, based on life stories written by young people, through an inter-generational experience. Its

* Doctor en Pedagogía. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, España.

** Doctora en Pedagogía. Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Granada, España.

objective is to promote education between generations in order to increase the student's school development by providing them with knowledge about our immediate past.

KEY WORDS: peace education, values, intergenerational relationships, oral history, elderly.

INTRODUCCIÓN

La Educación para la paz ya forma parte, afortunadamente, del currículo formativo de los futuros educadores, pero apenas se encuentran informes de investigaciones realizadas sobre este tema. Los estudiantes tendrán la responsabilidad de educar a su próximo alumnado en la Cultura de paz, lo cual requiere adquirir una formación intelectual sobre los contenidos relacionados con la paz y la asunción de valores acordes con esos conceptos, que determinarán sus modos de conducta. En el ejercicio profesional van a transmitir esos conocimientos y, al mismo tiempo, sus valores al alumnado mediante el ejemplo. En su instrucción han de obtener las competencias instrumentales y procedimentales para poder inspirar normas de conducta contrarias a la violencia que, con excesiva frecuencia, impera en el entorno en que viven los jóvenes.

Siguiendo tales presupuestos, en este artículo se presentan aspectos destacados de una investigación sobre Educación para la paz realizada durante el curso 2009-2010

con estudiantes de Educación para la paz en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Granada, en la que se analizan los valores que nos transmiten las personas mayores a través de sus historias de vida. Éstas han sido elaboradas bajo nuestra dirección por los estudiantes, como prácticas de investigación educativa en historia oral. La finalidad es optimizar la formación que impartimos a los futuros profesionales de la educación.

Objetivos

1. Recuperar las experiencias, tradiciones, vivencias y los pensamientos de carácter histórico, social, cultural y educativo que constituyen el legado de las personas mayores.
2. Analizar los valores que nos transmiten las personas mayores en sus historias de vida.
3. Motivar e iniciar al alumnado en la investigación educativa en historia oral.
4. Establecer vías de acción que favorezcan y posibiliten la Educación para la paz.

Seguimos una metodología de tipo cualitativo a través del uso de la historia oral y el análisis de contenido. Para ello se han constituido "parejas intergeneracionales", compuestas por jóvenes estudiantes que han entrevistado a personas mayores y han elaborado sus historias de vida. Posteriormente se han analizado los datos y se han obtenido las

conclusiones. El trabajo se integra en la tarea docente e investigadora de los autores en la Universidad de Granada, Facultad de Ciencias de la Educación, en el ámbito de la Pedagogía social/Educación social y de la Educación para la paz, como miembros del Instituto de la Paz y los Conflictos.

MARCO TEÓRICO: LOS VALORES DE LA PAZ Y LA EDUCACIÓN

Los valores siempre son de actualidad en el ámbito de la educación, pues educar es incorporar valores a la propia existencia; no es posible educar más que en ellos (Lobato y Morilla, 2007: 27). El término valor se está empleando continuamente en distintas disciplinas. Lo podemos comprobar en los medios de comunicación (radio, televisión, periódicos), donde se habla de crisis, cambio, falta de valores. En el campo de la educación también es un tema recurrente, cada corriente pedagógica tiene su propio sistema de valores. Numerosos autores se han ocupado de su estudio, así, seleccionaremos algunas definiciones y conceptos que ilustren el marco teórico de nuestra investigación.

En el diccionario el término valor presenta varios significados, entre ellos: "Cualidad que poseen algunas realidades, consideradas bienes, por lo cual son estimables. Los valores tienen polaridad en cuanto son positivos o negativos, y jerarquía en cuanto son superiores o inferiores" (RAE, 2001).

Para Adela Cortina "los valores (como la libertad, la solidaridad, la belleza) valen realmente porque nos permiten acondicionar el mundo para que podamos vivir en él plenamente como personas" (1996: 9). Según Escámez "los valores son cualidades reales, aunque inmateriales [...] trabajosa y creativamente descubiertas por los humanos como respuestas con las que tratan de solucionar los problemas de su vida" (2000: 164).

Se llama valor a todo aquello que no nos deja indiferentes, que vale en algún sentido, que satisface una tendencia, una aspiración, un deseo nuestro, y que, de algún modo, conviene a nuestra naturaleza. Los valores son ideas que rigen nuestra conducta, son ideales que valen lo mismo, se cumplan o no. Éstos, por ser ideales, nunca los alcanzamos, pero siempre nos empujan más allá. Son normas de perfección, estímulos incesantes para obrar, nunca logrados del todo y siempre incitándonos a que les demos la existencia. Pero además, los valores están realizados, todo lo que nos circunda es de hecho más o menos valioso.

Los valores "son las cualidades que los humanos hemos descubierto o trabajosamente construido en las personas, acontecimientos, situaciones, instituciones o cosas y que merecen ser estimadas" (Escámez, 2007: 16-18). Los valores se presentan de modo bipolar: un polo positivo y otro negativo o antivalor, y se expresan mediante antónimos. Son cualidades que desestimamos y rechazamos

porque se consideran perjudiciales o nocivas (Escámez, 2007: 16-18). Para la sociedad, la educación es el medio de transmitir y, al mismo tiempo, de renovar la cultura y el acervo de conocimientos y valores que la sustentan[...] (Preámbulo de la LOE). La Ley Orgánica de Educación española contempla, entre sus fines, “La formación para la paz, el respeto a los derechos humanos, la vida en común, la cohesión social, la cooperación y solidaridad entre los pueblos así como la adquisición de valores que propicien el respeto hacia los seres vivos y el medio ambiente, en particular al valor de los espacios forestales y el desarrollo sostenible” (LOE, 2006: art. 2).

Una perspectiva axiológica es fundamental en cualquier planteamiento educativo, dado que permite buscar el sentido de la vida y optar libremente en la propia realización personal, inspiran criterios que orientan la conducta. Es evidente la importancia que tienen los valores para la educación, tanto desde su estudio teórico como su praxis, ya que la práctica educativa es un proceso de adquisición de valores. Partimos de una premisa básica: la educación trata de hacer a la persona más valiosa y, a partir de esta convicción, está vinculada a la idea de perfeccionamiento. En tal línea, la educación es entendida como la incorporación de valores a la propia existencia, valores emanados de cada una de las dimensiones de la persona para su actualización y perfeccionamiento (Gervilla, 2008: 63 y ss.).

Concepto y categorización de la paz

En el artículo tratamos los valores de la paz. Es conveniente situar previamente el concepto de paz. Es una palabra que evoca múltiples significados e interpretaciones. Proviene de la cultura grecolatina (*eirene*) que significa estado de ausencia de guerra y también hace referencia a la armonía entre los ciudadanos. Hoy nos encontramos diversos planteamientos respecto a la paz: utopía, esperanza fallida de la civilización y camino hacia nuevas metas en la evolución humana (Schachter, 2007: 13).

Para profundizar en el conocimiento de la paz tenemos dos fuentes: la histórica, en la que aparece como una experiencia universal de los distintos pueblos y culturas; la segunda nos permite valorarla como objeto de estudio científico. Este concepto ha ido evolucionando, se ha considerado como la ausencia de guerra, también el equilibrio dinámico de factores sociales, económicos, políticos, tecnológicos para llegar, en la actualidad y a partir de la investigación para la paz, a considerarla como el elemento opuesto a la violencia, sea ésta directa (física, verbal y psicológica); estructural o cultural (Galtung, 1985: 27-72). Galtung ha abordado el estudio de la paz, primero como paz negativa (ausencia de violencia directa, física o psicológica); paz positiva (ausencia de violencia estructural o indirecta, propia de las estructuras sociales que soportan algún tipo de desigualdad: económica,

política, social... que llevan a la pobreza o a la explotación, represión o alienación y que hace que las oportunidades de vida sean muy diferentes y que exista injusticia social); y paz cultural (ausencia de violencia cultural y/o simbólica). Complementando la visión anterior y avanzando en esta línea, Francisco Jiménez (2009b) propone un nuevo concepto: la paz neutra.

En este sentido, desvelar estas injusticias no significa ser violentos, pues como seres humanos activos debemos reivindicar el uso de la palabra, del lenguaje, del arte, la ciencia, el pensamiento, etc., como los principales instrumentos para crear espacios de convivencia cada vez más justos, donde el diálogo en condiciones de simetría sea un hecho a tener en consideración (Jiménez, 2009a; Tortosa, 2006 y 2008).

No se habla de paz en singular, sino que coexisten distintos tipos de paces, por lo que se ha de llegar a un acuerdo sobre qué significados compartir, para llegar a construir una cultura de paz en términos de pluralidad.

Como aclaración a estos distintos tipos relacionados con los de violencia, exponemos la síntesis que ofrece el profesor Jiménez Bautista en el siguiente cuadro:

Cada uno de los apartados anteriores tiene una relación con los demás, y a su vez se corresponden con los diversos tipos de violencia y de paz. La sección de infraestructura hace referencia a los aspectos de la producción y reproducción en las economías de los subsistemas, se vincula con la violencia directa (física, verbal o psicológica) y con la paz negativa (ausencia de guerra y de violencia directa). En función de dicha infraestructura se presenta la estructura de la sociedad, que trata del punto económico y político; se correlaciona con la violencia estructural (violencia indirecta, presente en la injusticia social, la represión y la explotación, cuando no son satisfechas las necesidades de la población y actúa sobre el cuerpo y la mente) y con la paz positiva (supone un nivel reducido de violencia directa y un nivel elevado de justicia, con armonía e igualdad social).

Cuadro 1

RELACIÓN DEL PATRÓN UNIVERSAL ANTROPOLÓGICO Y LA INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ

	<i>Antropología</i>	<i>Violencia</i>		<i>Paz</i>	
1º	Infraestructura (producción y reproducción)	Directa	Física Verbal Psicológica	Negativa	Cultura de paz
2º	Estructura (política y económica)	Estructural		Positiva	
3º	Superestructura (cultura, ocio y tiempo libre)	Cultural	Simbólica	Neutra	

FUENTE: Jiménez (2004: 24).

Igualmente en correspondencia con la infraestructura se muestra la superestructura, que supone el sustento ideológico y jurídico-político de la sociedad, trata de las cuestiones culturales, relacionadas con el ocio, el tiempo libre, la creatividad, etc.; está en relación con la violencia cultural (o simbólica, cuando se legitima la utilización del arte, la educación, el derecho, la religión... para violentar la vida) y con la paz neutra (la implicación activa para reducir la violencia cultural, es un nuevo paradigma que supera la parcialidad, la fragmentación y la burocracia, en definitiva, una nueva visión de la política y la economía actuales).

Trabajando en todo aquello que nos haga más humanos y más felices estamos contribuyendo a la creación de la cultura de paz, entendida como el conjunto de valores, actitudes, y comportamientos que reflejan el respeto a la vida de la persona y de su dignidad, de todos los seres humanos; el rechazo de la

violencia en todas sus formas y la adhesión a los principios de libertad, justicia, tolerancia y solidaridad, así como la comprensión entre los pueblos, grupos y personas.

También establece la relación entre paz, violencia y necesidades básicas, como podemos ver gráficamente en el siguiente cuadro 2:

Jiménez destaca la contribución de la paz a la consecución de la justicia y el desarrollo, así como las distintas formas de violencia, las cuales impiden la satisfacción de las necesidades básicas, consideradas no sólo en su aspecto material sino a las que se suman la seguridad o supervivencia, el bienestar, la identidad y la libertad. Entiende la justicia en un doble sentido, como ajuste de las relaciones sociales basadas en la satisfacción de las necesidades básicas y como demanda de justificación de los excluidos, marginados, explotados, etc., incluso a veces con su silencio o muertes lentas.

Cuadro 2
RELACIÓN PAZ/VIOLENCIA Y NECESIDADES BÁSICAS

<i>Justicia y desarrollo</i>		
<i>Paz negativa</i>	<i>Paz positiva</i>	<i>Paz neutra</i>
<i>Violencia directa</i>	<i>Violencia estructural</i>	<i>Violencia cultural</i>
Privación inmediata de la vida. Orientada desde la perspectiva del actor.	Privación lenta de la vida: Ej. Malas condiciones de vida en una ciudad o barrio. Orientada desde la perspectiva de la víctima.	Justificación o legitimación de las otras: religión, ideología, lenguaje, banderas, himnos. Cambia el color moral de los actos, los hace opacos.
Privación de necesidades básicas		

FUENTE: Jiménez (2004: 39).

Cuadro 3
VIOLENCIA Y NUEVAS PACES PARA LA PAZ

Violencia	Paz/Paces			
Violencia directa	Negativa	Social	Multicultural	Cultura de paz
Violencia estructural	Positiva	Gaia	Intercultural	
Violencia cultural	Neutra	Interna	Transcultural	
	Cultura de paz			

FUENTE: Jiménez (2004: 40).

Avanzando en estos planteamientos, se llega a nuevas formas de presentación de la paz, como se puede apreciar en el cuadro 3.

La paz social (por la que se produce el desarrollo sustentable de los seres humanos y los pueblos), junto a la paz Gaia (que es la dimensión ecológica o natural de la paz y que implica el respeto al medio ambiente, la relación positiva de los seres humanos con la naturaleza), así como la paz interna (la paz del ser humano consigo mismo, es su dimensión personal, íntima, la tendencia a la autorrealización, al pleno desarrollo humano); son nuevas dimensiones que constituyen la paz integral (Fernández, 2004: 894 y ss.).

En el mismo cuadro se exponen nuevas dimensiones de la paz: multi, inter y transcultural. La diferenciación estará en función de la postura que se adopte respecto a la propia cultura en relación con otras, dado que vivimos en un mundo multiétnico y multirracial, globalizado, en el que conviven todas las culturas. Se habla de multiculturalidad cuando conviven varias

culturas en el mismo territorio y predomina una sobre las demás, generalmente la de la sociedad mayoritaria, las minorías han de adaptarse, integrándose sin que su propia cultura tenga una consideración equiparable. Por el contrario, cuando se plantea la interculturalidad se entiende la convivencia en régimen de igualdad y respeto mutuo, por lo que todas las culturas, tanto la considerada mayoritaria como las minoritarias, se enriquecen en el intercambio mutuo. Se habla de paz transcultural cuando se superan los marcos de las culturas originales y se produce el mestizaje o se crean nuevos referentes culturales, superando las diferencias entre culturas superiores e inferiores, sin que se produzca la homogeneización.

Educación para la paz

Igualmente en nuestro estudio es fundamental el concepto de Educación para la paz, por ello veremos los puntos de vista de algunos

autores representativos. Tuvilla alude a la necesidad de educar a las personas para que asuman actitudes en consonancia con los valores de la paz: lo significa como “el proceso global de la sociedad, a través del cual las personas y los grupos sociales aprenden a desarrollar conscientemente en el interior de la comunidad nacional e internacional y en beneficio de ellas, la totalidad de sus capacidades, aptitudes y conocimientos para conseguir cada una de las metas que conforman la Cultura de paz” (2004: 396 y ss.). Este proceso está dirigido hacia el respeto de los derechos humanos, la solución no violenta de conflictos, la igualdad entre hombres y mujeres, la participación democrática, la tolerancia y solidaridad entre pueblos y culturas, el desarrollo humano sostenible y el desarme global.

La educación implica un cambio hacia algo bueno, mejoría de la persona que facilite el desarrollo de las capacidades para usarlas de modo responsable y ético. Delors nos plantea la idea de la educación a lo largo de toda la vida, que nos implica a todas las personas, en cualquier edad y en cualquier ámbito. Menciona los cuatro pilares de la educación: a) *aprender a conocer*, que supone, en primer término, aprender a aprender; b) *aprender a hacer*, a poner en práctica el conocimiento, la competencia profesional; c) *aprender a vivir juntos*, con los demás, una educación que permita evitar los conflictos o solucionarlos de manera pacífica; fomentar el conocimiento de los demás, de sus culturas;

d) *aprender a ser*, supone el desarrollo integral de cada persona, que lo proyecta como ser libre, autónomo y comprometido con la mejora de su comunidad y, a través de ella, con la humanidad y el planeta (1996: 96 ss).

Xesús Jares ubica a la Educación para la paz en el paradigma sociocrítico y la define como “un proceso educativo, dinámico, continuo y permanente, fundamentado en los conceptos de paz positiva y en la perspectiva creativa del conflicto, como elementos significantes y definidores, y que, a través de la aplicación de enfoques socioafectivos y problematizantes pretende desarrollar un nuevo tipo de cultura, la cultura de la paz, que ayude a las personas a desvelar críticamente la realidad para poder situarse ante ella y actuar en consecuencia” (1999: 124). Entre sus componentes básicos se encuentran la Educación para la comprensión internacional, la Educación para los derechos humanos, la Educación intercultural, la Educación para el desarme, la Educación para el desarrollo, la Educación para el conflicto y la desobediencia y la Educación mundialista y multicultural (Jares, 2004: 33-37), ámbitos, por otro lado, presentes de manera transversal en el currículo escolar.

Nosotros, en cuanto autores del trabajo, nos ubicamos en la Pedagogía/Educación social, como área de docencia e investigación, en la que se incluye la Educación para la paz como asignatura. Al mismo tiempo, estamos integrados en el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de

Granada. Buscamos la coherencia entre el pensamiento, la palabra y la acción, lo que se traduce en la asunción de los valores de la paz tanto en la teoría como en nuestra práctica docente. Por ello, además del estudio teórico realizamos actividades prácticas, entre ellas las que se explica, en este trabajo, todo ello en una atmósfera de participación y diálogo, con la finalidad de formar a los futuros profesionales como educadores críticos, solidarios y democráticos.

METODOLOGÍA

Este artículo da cuenta de un trabajo realizado por los autores con sus alumnos de Magisterio y Pedagogía, futuros educadores, en la Facultad de ciencias de la Educación de la Universidad de Granada. Es un estudio descriptivo e interpretativo, transversal, en el que se ha seguido una metodología cualitativa, basada en la elaboración de historias de vida a partir de las entrevistas que los jóvenes estudiantes han efectuado a las personas mayores. Con la metodología de análisis de contenido (Bardin, 1996) determinamos los valores que las personas mayores nos transmiten a través de las historias de vida.

El procedimiento ha tenido tres fases: la primera, de formación de los estudiantes, a quienes se presenta el proyecto y se les prepara para la realización de las entrevistas, comprende también la elaboración de una guía de dichas entrevistas, el estudio

piloto y la consulta a los expertos, con objeto de garantizar la fiabilidad y la validez del instrumento de recogida de datos. En la segunda fase se invita a los estudiantes a participar voluntariamente en la investigación, en los contextos del aula habitual. Para ello se forman “las parejas intergeneracionales”, para lo que cada alumno ha contactado una persona mayor que desee participar de manera voluntaria en el proyecto. La tercera fase consiste en el análisis de los datos, aplicando análisis de contenido a cada una de las historias de vida, y la obtención de las conclusiones.

La muestra ha estado constituida por 71 personas mayores de 61 años (29 hombres y 42 mujeres) que recuerdan y han deseado transmitir sus vivencias de la infancia y juventud, influenciadas por la Guerra Civil y la posguerra. Ha sido escogida en función de criterios de representatividad a nivel sociológico (Marinas y Santamarina, 1993: 27).

El instrumento fundamental de obtención de datos ha sido la entrevista, parcialmente estructurada, no-formal y conversacional, con un esquema previo que sirve de guía, en que se incluyen preguntas relativas a datos personales, estudios, recuerdos de su vida, familia, trabajo, acontecimientos, situación actual, proyección al futuro... Nos hemos asegurado previamente de que las personas entrevistadas respondieran al perfil característico del universo socio-cultural que queríamos estudiar, “gente común”, personas

a las que se pide información sobre su vida y el contexto socio-histórico al que pertenecen.

Las entrevistas han sido diálogos abiertos, con preguntas claras y motivadoras, conforme a los criterios definidos previamente. Se ha pretendido estimular a los informantes para que proporcionen respuestas claras y precisas, con referencias a personas, ambientes y lugares concretos. Normalmente en el propio domicilio, habiendo fijado previamente fecha y hora y con la máxima privacidad. En sesiones no demasiado largas para evitar la fatiga (no más de 60 minutos), se han expuesto claramente las condiciones, el anonimato, la posibilidad de borrar, corregir o cambiar cualquier dato. En definitiva, se ha tratado de influir lo menos posible a la hora de recoger los testimonios, siendo la versión última previamente revisada y aceptada por el informante. Nuestra preocupación fundamental ha sido, siguiendo a Pujadas (1992), la selección de buenos informantes.

De forma inmediata a los encuentros se han llevado a cabo las transcripciones de las entrevistas grabadas; primero de manera literal, después en forma de relato biográfico. Se permitieron ciertas modificaciones en la redacción final con objeto de elaborar las respectivas historias de vida. Una vez realizadas las historias individuales se han devuelto a los informantes para que dieran su conformidad con el texto resultante o propusieran sugerencias (Medina, *et al.*, 2005: 210).

A los textos de las historias de vida se les ha aplicado el análisis de contenido según el esquema metodológico de Bardin (1996: 77). Las categorías establecidas se corresponden con la clasificación de valores del modelo axiológico integral: corporales, intelectuales, afectivos, individuales, estéticos, morales, sociales, ecológicos, instrumentales, dinámicos y religiosos (Gervilla, 2008: 70), a partir de la cual hemos confeccionado una Tabla de indexación con los valores de cada categoría (Anexo 1). Para establecer las normas de recuento y enumeración, los índices lo constituyen las palabras y frases que designan valores, los indicadores han sido las frecuencias de los índices. Nuestro análisis es cuantitativo en cuanto hacemos un recuento de la frecuencia de aparición de los valores, pero al mismo tiempo es cualitativo, porque detectamos la presencia o ausencia de dichos valores, a través de los índices referenciales establecidos “a priori”, expresados en la Tabla de Indexación.

Las entrevistas registradas han sido transcritas en su integridad y las grabaciones conservadas, junto a otros elementos (fotos, objetos, cartas, etc.).

Resultados

Características de las personas entrevistadas. Al analizar los datos obtenidos, en relación con las variables socio-demográficas, observamos que los estudios realizados por las

personas mayores son muy bajos: sin estudios y primaria incompleta para la mayoría (86.1%); muy escasos los que han realizado estudios medios (7.6%) o universitarios (1.5%). Estos resultados reflejan el bajo nivel educativo de la mayor parte de la población en esa época, relacionado además con el poco tiempo de escolarización, pues ni la mitad de los sujetos estudiados (43%) dicen haber ido varios años a la escuela, el resto, o no fueron o lo hicieron de forma irregular y un tiempo escaso. En consonancia con el nivel de estudios, han desempeñado trabajos que no requerían una especial cualificación profesional y cambiando a menudo de unos puestos a otros; algunos han sido emigrantes en el extranjero o en otras regiones. Todos están ya jubilados, aunque hay quienes practican todavía sus ocupaciones, más como entretenimiento; las mujeres continúan siendo amas de casa.

De los testimonios transmitidos en las historias de vida obtenemos una imagen de nuestro pasado más inmediato, es la palabra de quienes no tienen voz, con ella rescatamos del pasado la experiencia de mayorías silenciosas o silenciadas, que podemos resumir en hambre, pobreza, falta de recursos, sufrimiento... y que tienen su paralelo en una escuela deficitaria, adoctrinadora, ausente para muchos, discriminatoria para las mujeres. Características causadas por los desastres de la Guerra Civil y la posguerra, afortunadamente hoy superadas por el

desarrollo económico y el establecimiento de la democracia en nuestro país.

TESTIMONIOS DE LA GUERRA

Muchas de las personas mayores entrevistadas vivieron en primera persona un hecho crucial en sus vidas, la Guerra Civil (1936-1938), que ha marcado nuestra historia reciente, constituyendo un periodo de 40 años conocido como la Dictadura de Franco que duró hasta 1975, fecha en que se inició la transición democrática española.

Han sido muchas las repercusiones en todos los órdenes, existen numerosas publicaciones que dan cuenta de los estudios realizados al respecto. Vamos a mostrar un breve resumen de los numerosos testimonios obtenidos, que nos indican hasta qué punto han sufrido las consecuencias de la situación.

Se destacan las menciones a las consecuencias de la guerra y la posguerra (bombardeos, muertes, encarcelamientos, falta de escuelas, penuria y hambre generalizada), así como la discriminación por género que han sufrido las mujeres, manifestada en una educación diferenciada (labores y rezos) y en los trabajos específicos dentro y fuera del hogar. Hemos agrupado las aportaciones en torno a tres categorías: a) los horrores de la guerra; b) la pobreza y el hambre que trajo consigo, y c) la interrupción de la escolarización.

A) Violencia, miedo, muerte, horror...

- “Nací en el 36, en una cueva, huyendo de los aviones y las bombas, al volver al pueblo nos encontramos la choza en que vivíamos quemada, a los cuarenta días de yo nacer me quedé sin padre”.
- “En la guerra mataron a un montón de gente”.
- “Huíamos de los fusilamientos, ya que mi padre era de izquierdas y teníamos miedo”.
- “Tengo un recuerdo muy amargo, ya que escuchaba los fusilamientos que se cometían”.
- “Recuerdo el miedo a los bombardeos durante la guerra”.
- “La guerra fue horrorosa”.
- “Mis primeros siete años de vida fueron terribles, los pasé entre guerra y miseria”.

B) Hambre, miseria, escasez, enfermedades...

- “Malos recuerdos, lo que veía en aquel pueblo era mucha pena y mucha hambre”.
- “Unas veces se iba a pedir mi madre y nos daba la teta mi tía y otro día al revés”.
- “Que ya no era hambre, ¡era que estábamos desmayados!”
- “He comido hasta las cáscaras de las naranjas”.
- “Mi infancia fue de miseria porque como entonces no había...”

- Cartillas de racionamiento, se comía muy mal...”
- “Estaba todo racionado, teníamos que ponernos en las colas para coger carbón, para coger cualquier cosa, el pan”.
- “La posguerra, que fueron unos años muy duros, puesto que llegaron muchas epidemias, y mucha escasez de recursos”.
- “La pobreza, las enfermedades...”

C) Se interrumpen los estudios

- “Escasez en todos los sentidos; dejé el instituto por el miedo”.
- “Por motivo de la guerra se suspendieron los colegios”.
- “Tres años estuve sin escolarizar”.
- “Soy analfabeta, a mí me pusieron a trabajar, no a estudiar”.
- “El abandono de mis estudios fue debido a temas económicos”.
- “Cuando mi padre fue fusilado, tuve que dejar la escuela”.

Los testimonios recibidos nos permiten descubrir una visión de la época, de las repercusiones de la guerra en la sociedad en general y en las familias, y las personas en particular. Al aplicar análisis de contenido a los textos transcritos hemos obtenido las frecuencias de los valores mencionados, de donde deducimos la importancia que representan dichos valores en sus vidas.

Del análisis de los datos se desprende que la categoría que presenta una mayor frecuencia es la de los valores sociales, especialmente la familia, tanto en sus referencias a la familia nuclear como a la familia extensa (abuelos, tíos, primos...). La dureza de las vivencias contrasta con la consideración de los valores sociales, apreciados en primer lugar por la mayoría de personas entrevistadas. Otras características que se ven reflejadas en esta categoría son las marcadas diferencias económicas entre clases, la necesidad extrema de recursos que lleva a practicar pequeños hurtos para poder mitigar el hambre, el sentido de la amistad y colaboración para superar conjuntamente dificultades, los sentimientos de soledad en algunas personas mayores que viven solas.

Es sorprendente la importancia que se concede a determinados valores, como los instrumentales, que tienen que ver con la alimentación y las mínimas condiciones de vida, debido a su escasez y a la falta de recursos. Igualmente la estima de los valores intelectuales, asociados a la escuela, precisamente también por el deseo manifiesto de haber disfrutado de ella, al no haber podido frecuentarla por tener que ir a trabajar a edades tempranas, o por la falta de recursos, la deficiencia de la calidad en la instrucción impartida o el adoctrinamiento religioso y político, junto a las discriminaciones en función del género.

El paso de los años y la recuperación de la democracia han permitido superar los

horrores de la contienda, olvidando viejos rencores y la división de la población entre las dos fracciones en litigio, alcanzando la normalización de la vida social actual, fruto de la asunción y práctica de los valores relacionados con la paz (respeto, tolerancia, justicia, libertad, civismo...).

Vivimos en una sociedad con ausencia de guerras, pero con violencia de todo tipo: insultos, peleas, acosos, maltratos, y un largo etcétera, específico de cada lugar. Nuestra responsabilidad profesional como educadores nos exige dar una respuesta adecuada, proporcionando una educación integral que incluye la educación en los valores de la paz, que mitiguen y prevengan la violencia. El convencimiento intelectual y la asunción de prácticas acordes a la cultura de paz serán nuestra contribución al acercamiento a la utopía de crear un mundo mejor.

CONCLUSIONES

Se constata una toma de conciencia de la importancia de las cuestiones relacionadas con la paz en el currículo formativo de los futuros educadores. Asumimos las implicaciones personales de las ideas de la paz: sentirnos en armonía con la humanidad, con la naturaleza y con nosotros mismos. Formamos parte del ecosistema en el que estamos integrados en el medio ambiente, en concordancia con los demás seres.

Nuestra labor como educadores implica conocer las ideas, saber técnicas y recursos para transmitirlos y asumir los valores en consonancia, para educar también con el ejemplo. Como profesores responsables de la formación de los futuros educadores consideramos prioritario concientizarnos sobre la necesidad de proporcionar recursos que puedan ser utilizados adecuadamente en su actividad profesional futura. En los niveles no universitarios, la Educación para la paz se considera como tema transversal, lo cual implica la presencia de esta materia en todo el proceso educativo, con una metodología no autoritaria sino activa, participativa y democrática. En el proceso educativo sería preciso eliminar la violencia que se manifiesta en la forma, en la vida organizativa y curricular de los centros (violencia estructural), y también en los contenidos (violencia cultural), sustituyéndolas por la Cultura de paz.

La importancia y actualidad de los valores en el ámbito educativo, su relación con otras disciplinas afines: Psicología, Sociología, Filosofía, Historia... implicaciones en otros temas como los libros de texto, la legislación, el profesorado...; su carácter cambiante, en función de las circunstancias de las personas y de las características de cada momento histórico (por ejemplo, las consideraciones hacia las mujeres, la importancia de la religión en el currículo escolar, la presencia actual de los valores ecológicos frente a su falta de menciones en el pasado, etc.).

La utilización de los testimonios directos de quienes formaron parte de un proceso histórico han permitido la reconstrucción del pasado y la transmisión oral entre las generaciones, al ser las personas mayores testigos vivos que nos ofrecen sus vivencias de nuestra historia contemporánea, desde el punto de vista de las capas populares de la sociedad. Las fuentes orales resultan complementarias a las fuentes escritas. La complementariedad de las diversas fuentes (estadísticas, bibliográficas, hemerográficas, documentales) y las propias fuentes orales, nos permiten avanzar en el conocimiento de la realidad pasada. La variedad de aportaciones, tanto testimoniales como los objetos recopilados (cartas, fotos, documentos...) nos animan a continuar la labor iniciada, para mejor conocimiento de nuestra historia.

Todavía podemos encontrar personas que vivieron esa época, que nos pueden hablar en primera persona y transmitirnos conocimientos muy valiosos acerca de las condiciones de vida y de las características de la educación y de la escuela de ese tiempo, de gran interés para nuestra formación y la de los futuros profesionales. Aprender de ellas es recuperar el tesoro que guardan, y al mismo tiempo les damos la oportunidad de sentirse escuchados. El encuentro entre generaciones nos enriquece a todos y crea lazos de unión (Montero, 2010).

Los estudiantes integrantes del proyecto han manifestado expresamente su satisfacción

por las actividades realizadas, la motivación hacia el estudio de las personas mayores como yacimiento de empleo en su futura actividad profesional, la gratificación por las relaciones establecidas con los mayores, los múltiples aprendizajes que éstos les han proporcionado y las destrezas adquiridas en la investigación educativa e histórica iniciada.

Las personas mayores participantes en la investigación igualmente han manifestado su agrado y satisfacción del contacto con los jóvenes, por la oportunidad de comunicarse con ellos y transmitirles sus experiencias a lo largo del tiempo que ha durado el estudio, y también por asistir a la universidad a una actividad cultural de presentación a la comunidad universitaria de las historias de vida, en la que han desempeñado un papel protagonista (para muchos era la primera vez que pisaban este recinto universitario, cuando ni siquiera habían ido a la escuela en su juventud).



Acto de presentación de las historias de vida en la Facultad de C. de la educación.

Las relaciones intergeneracionales establecidas han permitido superar los estereotipos, los prejuicios y la desconfianza mutua. El incremento de los contactos modifica las actitudes, lo que beneficia a todos, por evitar el aislamiento y la soledad, principal problema que manifiestan los mayores, al mismo tiempo que informa y forma a los más jóvenes y los acerca a lo que es y lo que significa la vejez y ser viejo. Los programas educativos intergeneracionales son oportunidades para una interacción entre edades; la distancia de las generaciones, cada día más pronunciada tras los cambios sociales, laborales y familiares, puede encontrar vínculos de aproximación a través de la educación intergeneracional. Es capaz de crear puentes, anudar lazos, generar mutuos beneficios entre generaciones (Bedmar, 2010).

De ahí que reconsideremos seriamente optimizar y seguir implementando procesos socio-educativos que contribuyan y redunden en la revalorización del capital social y humano invertido.

Como limitaciones a nuestro estudio, hay que señalar que las opiniones vertidas representan a los sujetos entrevistados, no es una muestra representativa, por lo tanto no son generalizables. Otras personas, en otras circunstancias, mostrarán puntos de vista diferentes.

Propuestas educativas

La práctica educativa nos plantea exigencias si queremos ser consecuentes con los

fundamentos de la Cultura de paz, para evitar transmitir la violencia, en cualquiera de sus formas. Si, en efecto, pretendemos inculcar los valores de la paz correspondería asumir una conducta ética acorde con ellos y mantener actitudes pacíficas. Además del ejemplo personal, es fundamental la creación de un ambiente favorecedor en clase y unos procedimientos coherentes que faciliten en el alumnado apropiarlos e integrarlos en su conducta.

Para evitar la violencia estructural en los centros, adoptaremos alternativas a la rutina, la falta de participación y comunicación, el autoritarismo, la competencia y el individualismo, la pasividad, el verbalismo (...) propiciando, por tanto, la cooperación, la evaluación formativa, la resolución no violenta de conflictos, la gestión democrática, la inserción en el entorno, el trabajo en equipo, el espíritu crítico y solidario.

Referente a la violencia cultural, ésta se manifiesta en el tipo de contenidos impartidos, determinados por un grupo social que impone una visión cultural por la que se selecciona el conocimiento y se estructura el currículum, dejando marginadas otras culturas minoritarias o sectores de la población y priorizando unas materias como lengua y matemáticas en detrimento de otras; frente a estas manifestaciones de violencia cultural proponemos una cultura sin discriminaciones por etnias o sexo-género, abierta a todas las personas,

independientemente de su color de piel, lugar de residencia, estatus económico. Llegados a este punto, desearíamos haber contribuido a razonar y argumentar de forma coherente y necesaria el valor de la paz como instrumento de justicia social, también desde el ámbito de la Educación superior.

Destacamos la necesidad de tomar en cuenta el ámbito de los valores, sobre todo con la finalidad de apuntar hacia la educación integral en nuestros planteamientos. La educación y los valores están unidos, como se ha podido ver y muestran los autores, no hay educación sin hacer referencia a ellos, o de otro modo, no hay educación sin valores.

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Bardin, Laurence (1996), *Análisis de contenido*, Madrid, Akal.
- Bedmar, Matías (2010), "La Educación Intergeneracional", en Mari Carmen Fernández y Jesús García Mínguez (comps.), *Educación y Adultos Mayores*, Rosario, Argentina, Laborde Editor, pp. 169-205.
- Cortina, Adela *et al.* (1996), *Un mundo de valores*, Valencia, Generalitat Valenciana.
- Delors, Jacques (coord.) (1996), *Informe Unesco. La educación encierra un tesoro*, Madrid, Santillana.

- Escámez, Julio (2000), "Nuevas orientaciones axiológicas en educación", en Teófilo Rodríguez Neira, *et al.* (coords.), *Cambio educativo: presente y futuro*, Oviedo, Universidad de Oviedo.
- Escámez, Julio *et al.* (2007), *El aprendizaje de valores y actitudes: teoría y práctica*, Barcelona, Octaedro.
- Fernández Herrería, Alfonso (2004), "Paz Gaia", "Paz intercultural", "Paz interna", "Paz social", en Mario López Martínez (dir.), *Enciclopedia de Paz y Conflictos*, Granada, Universidad de Granada / Consejería de Educación y Ciencia, pp. 894-898, 900-903, 903-906, 919-920.
- Galtung, Johan (1985), *Sobre la paz*, Barcelona, Fontamara.
- Gervilla, Enrique (2008), "Buscando valores: análisis de contenido axiológico y modelo de educación integral", en José Manuel Touriñán (dir.), *Educación en valores, sociedad civil y desarrollo cívico*, Oleiros, Coruña, Netbiblo, pp. 56-73.
- Jares, Xesús R. (1999), *Educación para la paz. Su teoría y su práctica*, Madrid, Popular.
- (2004), *Educación para la paz en tiempos difíciles*, Bilbao, Bakeaz.
- Jiménez Bautista, Francisco (2004), "Propuesta de una epistemología antropológica para la paz", en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 11, núm. 34, Toluca, México, UAEM, pp. 21-54.
- (2009a), *Saber pacífico: la paz neutra. Marco por una Agenda de Estudios para la Paz y los Conflictos*, Ecuador, Universidad Técnica Popular de Loja.
- (2009b), "Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra", en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. Especial (1A), Toluca, México, UAEM, pp. 141-190.
- Lobato, Alicia y Miguel Morilla (coords.) (2007), *Ideas y recursos para el desarrollo de la educación en valores*, Sevilla, Fundación ECOEM.
- LOE (Ley Orgánica Española) (2006), *Ley Orgánica 2/2006 de 3 de mayo, de Educación*, España.
- Marinas, José Miguel y Cristina Santamarina (1993), *La Historia Oral: método y experiencias*, Madrid, Debate.
- Medina, José Luis, Beatriz Jarauta y Cecilia Urquizu (2005), "Evaluación del impacto de la formación del profesorado universitario novel: un estudio cualitativo", en *Revista de Investigación Educativa*, vol. 23, núm. 1, Barcelona, pp. 205-238.
- Montero, Inmaculada (2010), "Nuevos planteamientos teóricos: el concepto emergente

de la educación en personas mayores”, en Mari Carmen Fernández y Jesús García Mínguez, (comps.), *Educación y Adultos Mayores*, Rosario, Argentina, Laborde Editor, pp. 35-65.

Pujadas, Juan José (1992), *El método biográfico: el uso de las historias de vida en las ciencias sociales*, Madrid, CIS.

RAE (Real Academia Española) (2001), *Diccionario de la Lengua Española* (versión electrónica), en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=valor, consultado el 8 de noviembre de 2010, 22ª ed.

Schachter, Mónica (2007), “Redes para la paz”, en *Seminario Gallego de educación para la Paz*, Santiago de Compostela, Fundación cultura de paz.

Tortosa, José María (2006), “Ciudadanía, desarrollo y violencia: algunas conexiones”, en *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 41, Toluca, México, UAEM.

——— (2008), *La Inseguridad humana: Mal desarrollo y violencia en el sistema mundial*, Pamplona, Colombia, Universidad de Pamplona.

Tuvilla, José (2004), “Cultura de Paz y educación”, en Beatriz Molina y Francisco Muñoz (eds.), *Manual de Paz y Conflictos*, Granada, Instituto de la Paz y los Conflictos / Universidad de Granada, pp. 387-425.

Anexo 1

TABLA DE INDEXACIÓN DE VALORES

Valores corporales	Valores intelectuales	Valores afectivos	Valores estéticos	Valores individuales	Valores normales	Valores sociales	Valores ecológicos	Valores instrumentales	Valores religiosos
1 alimento (hambre) 2 aseo, limpieza 3 confort (sufimimiento) 4 cuidado 5 deporte 6 diversión, juego 7 ejercicio 8 fiesta 9 ocio 10 salud (enfermedad) 11 sexualidad 12 sueño 13 vitalidad (muerte)	14 ciencia 15 conocimiento 16 cultura 17 estudio 18 exactitud 19 instrucción	20 afecto 21 alegría (pena) 22 amor 23 cariño 24 emoción	25 arte 26 belleza	27 afrontar (evadirse) 28 autosuficiencia 29 comprensión 30 decisión 31 equilibrio 32 felicidad 33 firmeza 34 identidad 35 independencia 36 juicio crítico 37 paciencia 38 perfeccionamiento 39 sentido del humor 40 superación 41 valentía (miedo)	42 bondad 43 conciencia 44 deber (fallar) 45 honradez 46 justicia 47 libertad (condena) 48 veracidad (mentira)	49 altruismo (egoísmo) 50 ayuda 51 amistad 52 armonía 53 autoridad 54 civismo (gamberrismo) 55 compañía(soledad) 56 comunicación 57 confianza 58 cooperación, diálogo 59 democracia (autoritarismo) 60 educación/normas sociales 61 familia 62 integración (discriminación) 63 lealtad 64 participación (pasotismo) 65 patriotismo/nacionalismo 66 paz (guerra, violencia) 67 regalar/dar (robar) 68 respetar (molestar) 69 reivindicar 70 solidaridad 71 tolerancia 72 unión 73 roles sexuales (discriminar en función de)	74 ciudad 75 naturaleza	76 dinero, riqueza (pobreza) 77 economía (consumismo) 78 medios de transporte 79 producción 80 técnica 81 trabajo 82 vestidos 83 vivienda	84 culto 85 Dios 86 religión (ateísmo)